

LA POLITICA UN PROCESO COMUNICACIONAL. LAS ELECCIONES EN LA CIUDAD DE PEREIRA, COLOMBIA, EN EL AÑO 2007

THE COMMUNICATION PROCESS OF POLITICS. THE COLOMBIA REGIONAL ELECTIONS 2007 (CITY OF PEREIRA)

Dra. Olga Lucía Bedoya
Universidad Tecnológica de Pereira
olbedoya@utp.edu.co
Pereira, Colombia

Dra. Marleny Restrepo Valencia
Universidad de Córdoba
mrestrepo@sinu.unicordoba.edu.co
Córdoba, Montería, Colombia

Resumen

Los integrantes de los Grupos de Investigación en Comunicación Educativa y Sociedad -Imaginario - Comunicación SIC de Colombia, han venido reflexionando, desde 1999, sobre la relación ciudad-ciudadano que se establece en los procesos de construcción de ciudad. En esta reflexión, la ciudad se ha abordado como un proceso dinámico, de lo que se deduce que es susceptible de transformaciones no sólo en el orden de lo físico, sino también de lo social, cultural, económico y político.

La apuesta de este artículo, es poder visualizar la política como un proceso dinámico comunicacional en las Elecciones de Alcalde y Gobernador en el periodo electoral del año 2007 en la ciudad de Pereira (Risaralda, Colombia). En esta perspectiva, tomaremos la temporalidad como eje vinculante, de la siguiente manera: en el eje de las elecciones, distinguiremos las preselecciones, la elección y la pos-elección, donde se establecen enlaces comunicativos que permiten el funcionamiento del sistema político. Esto es lo que denominaremos modelo comunicacional, basado en la "operacionalización" de los conceptos de comunicación, acción y expectativas del sociólogo Niklas Luhmann.

Palabras claves: sistema social, comunicación, política, proceso electoral, Pereira (Colombia)

Abstract

The affirmation that was developing in this article is the following: The policy works from structures of expectations, which is the condition for the operation of the society, which reproduces from communication of communications. In turn this communication process works from the actions which function as links to establish relations with other communication processes. The theoretical lenses that serve to analyze the above mentioned affirmation are the expositions of the sociologist, Niklas Luhmann.

The importance of looking at the policy from this position, is to be able to anticipate ourselves to the present disappointments in these political processes, and that often function as unexpected without to notice that already were anticipated in the system itself. Because of it, the importance of distinguishing distinctions in the electoral period to understand your communication functioning, beyond the persons of meat and bone, but with them.

Though in this text one alludes to a case to illustrate how there work the theoretical categories that use us as base, its of highlighting that it can be applied to another space and different time to exposed here.

Key words: social system, communication, policy, elections, Pereira (Colombia)

(Recibido el 10/10/08)
(Aceptado el 27/01/09)

Introducción

Pereira (Risaralda), es una ciudad de Colombia con una población aproximada de 500.000 habitantes. Como todo el País, en Octubre de 2007 estuvo abocada a las Elecciones para Alcaldes y Gobernadores, y es este período, el que tomamos como referencia para construir el modelo comunicacional de lectura que proponemos.

Candidatos, campañas, encuestas de opinión, propuestas, proselitismo, propaganda política en los medios de comunicación, intimidaciones, amenazas, partidos políticos, debates mediáticos, ciudadanos “de a pie”, votaciones, ganadores y perdedores, son todas palabras que envuelven el andamiaje de un proceso electoral, y, aunque que pueden sonar aisladas, puestas en un eje temporal cobran sentido en *un presente-pasado*, *un presente-presente* y un *presente-futuro* de la manera como se configura un proceso comunicacional político de ciudad-ciudadano determinado.

El momento de las Elecciones, como un presente-presente que nos enlazaría con un presente-pasado, correspondería al periodo de campaña, alianzas, proselitismo, propaganda política, partidos políticos, debates, expectativas y votación; y un presente-futuro, con sus ganadores, perdedores y decepciones. Temporalidades donde podemos distinguir un antes y un después enlazadas por el voto como límite sistémico.

Es en esta lectura temporal, de la dinámica electoral de la ciudad de Pereira, donde sustentamos el modelo comunicacional, para leer un proceso político como las elecciones, donde en el *presente pasado* se trata de controlar las decepciones posibles en el *presente futuro*, por la incertidumbre que le produce al sistema, su entorno, léase, el ciudadano, quien ejercerá su autonomía relativa al elegir o no elegir determinada opción. Éste -entorno-, está fuera del control de las campañas y sus candidatos -sistema político-, y es por ello que Luhmann plantea que la persona pertenece al entorno y no al sistema, y por lo tanto no se pierde en él.

La manera como argumentaremos la afirmación inicial, se organiza alrededor de tres secciones: la primera, expone las categorías teóricas mencionadas en la afirmación (estructura de expectativas, comunicación y acción); la segunda, desarrolla el modelo propuesto; y la tercera, a modo de cierre, es el enlace teórico-metodológico.

Contextualización Espacio-Temporal del Estudio

Al abordar el estudio de la ciudad, nuestras investigaciones se han centrado en las relaciones que se establecen entre los dirigentes políticos y los ciudadanos concretos que la habitan en el momento de pensarla, construirla y transformarla. De estas investigaciones hemos concluido lo siguiente:

1. Existen dos formas diferentes de pensar y hacer la ciudad: por un lado, la *ciudad concebida* desde la planeación institucional; y por el otro, la *ciudad vivida*, construida por el ciudadano concreto, “de a pie”.

2. La *ciudad concebida* se encuentra asociada a la abstracción de las leyes y decretos que rigen la planeación institucional, mientras que la *ciudad vivida* es aquella que es pensada y significada, de manera diversa, desde lo concreto-cotidiano del “ciudadano de a pie”.

3. A pesar de su diferencia, estas dos formas de concebir la ciudad, comparten las mismas coordenadas espacio-temporales, de lo que se deduce que ambas establecen una relación sistémica de la que emergen nuevas concepciones y nuevas prácticas de pensar, construir y transformarla.

Es bajo esta última mirada, que construimos el modelo comunicacional para mostrar los enlaces comunicativos que se establecen entre los dos ejes que constituyen el sistema político: los administradores políticos y los “ciudadanos de a pie”.

Lentes Teóricos

Tradicionalmente la teoría de la comunicación entendía a ésta como una relación entre emisor-receptor-mensaje. En la teoría sociológica algunos autores como Parson, concebían la comunicación como un “entendimiento o acuerdo entre individuos”, concepciones de las que se aparta Luhmann. Este autor define la comunicación como un “procesar selecciones”: información, selección de esa información para alguien, y la diferencia entre la primera y la segunda dada por ese alguien; sólo en esa combinación se puede hablar de comunicación. El proceso de comunicación desde esta postura, se toma como un sistema cerrado mediante el cual funciona y se reproduce la sociedad, y cuyo entorno son los sistemas psíquicos (personas), quienes irritan ese sistema.

Sustentando esta afirmación, se lee en Niklas Luhmann (1991), lo siguiente:

“La metáfora de la transmisión es inservible porque implica demasiada ontología. Sugiere que el emisor transmite algo que es recibido por el receptor. Ese no es el caso, simplemente porque el emisor no da nada, en el sentido de que pierda él algo. La metáfora del poseer, tener, dar y recibir no sirve para comprender la comunicación...La comunicación es siempre una acción selectiva...La comunicación toma algo del actual horizonte referencial constituido por ella misma, y deja aparte lo otro. La comunicación es el procesamiento de la selección. Lo que comunica no solo es seleccionado, sino que ya es selección y, por eso mismo, es comunicado. Por ello, la comunicación no se debe entender como proceso selectivo de dos, sino de tres selecciones: información, comunicación de esa información y la diferencia entre la primera y la segunda” (142-143).

Ahora bien. Desde el modelo comunicacional propuesto para leer las Elecciones 2007 de la Ciudad de Pereira, tenemos, que: la información correspondería al momento de “informar” el comienzo del período electoral; la comunicación de ese momento y el inicio de la campaña, correspondería a la segunda selección; y la distinción entre el inicio del período electoral y lo sucedido en la campaña, “la tercera selección” o acto de entender-distinguir, se verá el día de las votaciones 2007 y lo vislumbrado a partir de ellas, como enlace comunicativo que inicia otro nuevo período electoral, y por tanto, de expectativas.

Esta mirada nos permite descomponer el período de elecciones en acciones, en cada una de las situaciones (antes-en- y después), y distinguir cuáles de ellas tiene valor relacional; esto es, de enlace con otros procesos comunicacionales, ordenando las propias estructuras de este sistema electoral.

En este orden de ideas, el concepto de temporalidad adquiere un valor central en los planteamientos de Luhmann (1991), pues sólo considerando este eje, se puede explicar la auto-reproducción del sistema; esto es, las continuidades y rupturas, la conservación y el cambio, y por lo tanto, la consecuente reproducción del mismo. La importancia de este punto de vista para el análisis que pretendemos, es que situaciones aparentemente desconectadas en un momento determinado, vuelven a aparecer, en otro momento, conectadas. Incorporar esta visión al análisis nos permite anticiparnos a las decepciones que se puedan presentar en un futuro frente a lo esperado en un momento determinado.

“Los sistemas de complejidad temporalizada prevén los elementos sólo como acontecimientos. El valor de estabilidad de la estructura sólo lo tiene por su función de hacer posible la auto-reproducción del sistema... de acontecimiento en acontecimiento” (Luhmann, 1991: 262).

Como plantea el autor, al sistema se le debe integrar la anticipación de las posibilidades de decepción, lo que considera mediante el concepto de *doble contingencia*, que contiene no sólo lo actual, sino además lo potencial de una situación. En este sentido, y para nuestro caso electoral, la incertidumbre adquiere un valor en el análisis mismo.

Ahora bien; ¿cuál es el requerimiento para la reproducción de acciones en el tiempo?

De acuerdo a la teoría, de las EXPECTATIVAS, pues estas vislumbran el horizonte para las acciones siguientes. Las expectativas contienen no sólo lo que se espera de algo, sino también, lo que NO. En este sentido cobra importancia la decepción, y según Luhmann, ante esta, pueden ocurrir dos cosas: o se adapta la expectativa a la situación de decepción, es decir, se da *un aprendizaje*; o se sigue sosteniéndola, aunque los hechos muestren que deba asumirse otra posición, caso en el que se habla de *normatividad*. Ante cada situación decepcionante, el sistema presiona a tomar decisiones que llevan a acciones, nuevamente, al crear las alternativas: *o se conforma o se desvía la expectativa*.

Al respecto, en Luhmann (1991), encontramos:

“La teoría del acontecimiento/estructura y la teoría de la expectativa, unidas a la teoría de que las estructuras de los sistemas sociales consisten en expectativas, nos llevan a la tesis de que las estructuras son *estructuras de expectativas* y que para los sistemas sociales, por estar temporalizando sus elementos como acontecimientos de acción, *no existen otras posibilidades para la formación de estructuras*. Esto significa que las estructuras sólo existen como presente en cada momento; trascienden el tiempo sólo en el horizonte temporal del presente, integrando el futuro presente con el pasado presente. Una futura decepción de las expectativas no significa, entonces, que no hubiera habido estructura. No se trata de un concepto “subjetivo” de estructura. La expectativa se comprende como forma con sentido, no como proceso intersíquico” (269).

Desde este horizonte conceptual se mirará el período de elecciones para comprender el entramado de elementos y relaciones presentes en el sistema político democrático. Así pues, acciones, expectativas, decepciones y decisiones, son nuestro equipaje para emprender el camino por el período electoral enunciado arriba.

La importancia de mirar la política a partir de esta postura, es poder anticiparnos a las decepciones presentes en sus procesos, que muchas veces, fungen como inesperadas, sin percatarnos que ya fueron anticipadas en el sistema mismo. Por eso la importancia de elaborar distinciones en el Período Electoral, para comprender su funcionamiento comunicacional, más allá de las “personas de carne y hueso” (pero con ellas).

Aunque en este texto se alude a un caso para ilustrar cómo funcionan las categorías teóricas que nos sirven de base, es de resaltar que puede aplicarse a otro espacio y tiempo diferente al expuesto aquí.

La Política Como Proceso Comunicacional: Incertidumbres y Decepciones

Pre-elecciones: el decir algo a alguien

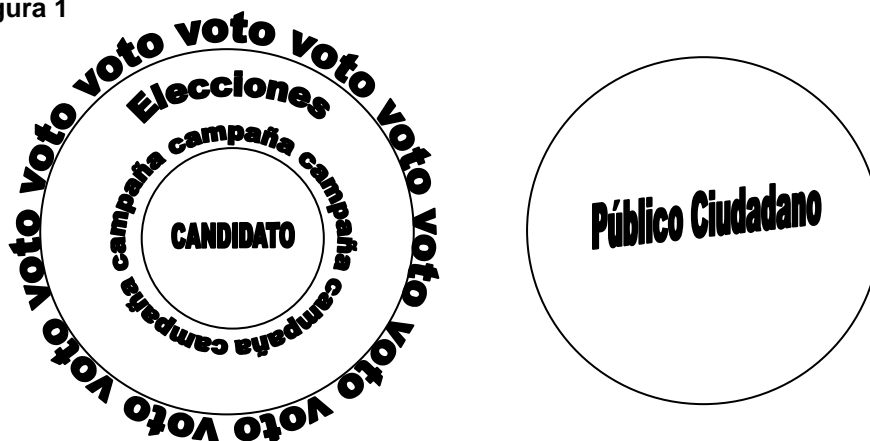
Entrelazando la información de los titulares de prensa local en la ciudad de Pereira (Colombia), en específico, del Diario del Otún y La Tarde (entre agosto, septiembre y octubre de 2007), tejimos relaciones de los temas que hablaban sobre los candidatos, sus propuestas, y lo que alrededor de ellos pasaba. Candidatos, elecciones, campaña y voto, fueron emergiendo como nudos alrededor de los cuales se enredaban propuestas, alianzas, zozobras, posiciones, ideologías pensamientos, seguridad, veedores, voto electrónico, voto útil, voto a conciencia, y encuestas de opinión.

Cada uno de estos nudos fueron cumpliendo diferentes funciones de “comunicar algo” durante este período. Candidatos, elecciones, fungen como conexiones en la medida que, alrededor de ellos, se conectan varios elementos como propuestas, alianzas, posiciones ideológicas, pensamientos, seguridad, veedores.

Campaña y voto, no son conexiones como las anteriores, sino bisagras que permiten abrir y cerrar procesos, en este caso, electorales. Al decir de Luhmann, esto nos va configurando una idea de sistema en la medida que podemos distinguir elementos y relaciones, conexiones y límites.

Ahora bien, el *voto como bisagra* se ubicaría en el límite de elecciones y público de ciudadanos. Esto lo podemos afirmar, porque, candidatos, cumple la función de conexión con otros elementos, y además, el límite es el de campaña, pues fuera de ella, no hay candidatos. Por ende, quien retroalimenta esta condición de sistema es el subentorno de elecciones, y solo en ese contexto de conexiones y relaciones, cobra dinamismo cada uno de ellos (candidatos, campaña, elecciones) y sus elementos asociados. El voto ejerce como un límite de mayor jerarquía, pues vincula todo el sistema con el público de ciudadanos (ver figura 1)

Figura 1



Mientras la campaña funcionaba como bisagra para abrir o cerrar el periodo de elecciones, el voto lo hacía entre elecciones y el público de ciudadanos, es decir, haciendo que este público siga dinamizando la democracia representativa. Sin público de ciudadanos que voten, llegaría a su fin ese tipo de democracia. Por eso, la insistencia en la persuasión para votar. La forma como se refieren a él (voto vital, voto a consciencia, voto consciente, a estrenar el voto electrónico), es evocando a un alguien a quien hay que “persuadir” de algo.

Día de la votación: Alguien distingue ese algo

El 27 de octubre de 2007 fue el día de las elecciones, y ocurre el momento de mayor incertidumbre con respecto al futuro de los candidatos, que, aunque movieron todos sus elementos, no pueden controlar el entorno, en este caso, léase al público de ciudadanos.

Aquí, es donde el voto se convierte en esa tercera selección del proceso comunicacional, leyéndolo a la luz de la comunicación de sistemas propuesta por Luhmann (1991), en la medida que vincula un cierre y a la vez una apertura. En el primer caso, el voto cierra el proceso comunicacional de las elecciones; es mediante él, que el acto de entender, como dice nuestro autor, se comprende, pues el público de ciudadanos dará su respuesta ante las diferentes posibilidades que le mostraron; y a su vez, esta acción (votar) encadenará otras, pues el sistema empezará a hacer reflexiones sobre él mismo: ¿qué paso?; ¿por qué los resultados no nos favorecieron?; o, ¿por qué sí?; ¿qué acciones empezar a hacer para cambiar en las próximas elecciones los resultados?; ¿por qué se perdió?; ¿por qué se ganó? Mediante esta comunicación continuará operando la sociedad, en este caso, el sistema político.

Veamos los resultados de las Elecciones para la Alcaldía en la Ciudad de Pereira

El candidato Israel Alberto Londoño gana la Alcaldía de la Ciudad de Pereira con 88.112 votos, arrasando con ello a su contrincante más cercano, Martha Elena Bedoya, quien obtuvo 40.821 votos. El tercer lugar fue para José Fredy Arias con 8.664 votos (ver figura 2)

Figura 2:



El día de las elecciones, sucede un acontecimiento inesperado, según la expectativa de la formación del Sistema de Elecciones en la Ciudad de Pereira, de los últimos seis años. El partido liberal llevaba todo este periodo (seis años) en la Administración Política. Lo inesperado fue que perdió en esta votación, como lo muestra la prensa:

Así lo registró la página principal del Periódico La Tarde, el día lunes 29 de octubre de 2007 (ver figura 3)

Figura 3:



Sin embargo, en la expectativa de lo esperado, esta decepción era posible. Entonces, ¿cómo analizar esta aparente “sorpresa”?; ¿la derrota del liberalismo en Pereira? Partiendo del planteamiento de Luhmann (1991), en esta dimensión temporal, el concepto acontecimiento debemos desplazarlo al horizonte de las identidades. Pues el primero contempla lo esperado, y el segundo incorpora la dimensión conductual que es multivariada y multidimensional. Esto

es, pasar de hablar del triunfalismo o derrota de un partido (acontecimiento), al análisis de la persona, rol, programa y valores, que fungen como identificación material de relaciones de expectativas con respecto al público de ciudadanos, resumidos en el Alcalde Electo, Israel Londoño.

“Una posibilidad de establecer expectativas relativamente resistentes al tiempo, consiste en referirse a algo que en sí no es ningún acontecimiento, es decir, en sentido estricto, no es en sí esperable. Se proyectan identidades, a las cuales se les puede fijar expectativas, mediante tales adscripciones a lo que permite idéntico, se ordenan objetivamente las expectativas”...A diferencia de varios autores ubicamos el concepto de norma en la dimensión temporal, no jerárquica, y distinguimos como puntos de vista de la identificación material de relaciones de expectativas a las personas, los roles, los programas y los valores. Las expectativas que están unidas por tales identidades, pueden normarse más o menos, según se trate de una posible decepción (Luhmann, 1991: 286-288).

Como persona¹, se dice que el nuevo Alcalde, es: esposo, padre, joven (42 años), nacido en Pereira, graduado de Universidad Pública, con especializaciones en Universidad Privada, y con amplia experiencia profesional (ver figura 4).

Figura 4:



El principal “rol”² que se le atribuye, es ser de la “clase popular”. La principal característica del “rol” es que puede ser “percibido por muchos hombres” (e intercambiable). En este caso, el rol de “clase popular” puede tenerlo un conjunto de personas.

El Programa³ presentado como Propuesta de Gobierno, que aglutina las promesas de lo esperado de él por el público. Y los valores⁴ expresado cuando dice “Aquí todos cabemos” (la inclusión).

¹ Implica traer y fijar con el sistema psíquico y el cuerpo expectativas hacia sí, y también expectativas propias y ajenas. No son intercambiables (Luhmann, 1991: 288).

² Se trata sólo de un sector de la conducta del hombre que es esperada como rol por otra parte de una unidad que puede ser percibida por muchos hombres intercambiables, ejemplo: el rol de un paciente. (Luhmann, 1991: 288)

³ La posibilidad de la expectabilidad que se ofrece cuando se abandona el límite (de una persona o de un rol). (Luhmann, 1991: 288)

⁴ Son puntos de vista generales. Son ideas conscientes o inconscientes de lo deseado que se condensan en preferencias al escoger entre alternativas de acción. (Luhmann, 1991: 288)

Tanto *persona, roles, programa* como *valores*, configuran lo que Luhmann denomina el horizonte de expectativas, en donde cada una de ellas es el enlace de otras, pasando de niveles menos abstractos (persona) a los más (valores). Así, entonces, lo que en el horizonte preelectoral se podría visualizar como “inseguro”, se convirtió en “seguridad”, al incluir en esa temporalidad (antes), expectativas esperables por el público de ciudadanos, quienes se moverían con unos valores condensados y que podrían ser determinantes en el momento de elegir; en este caso particular, lo que reitera la información de la prensa local: “*persona hogareña, “asalariado de clase media”, “el trabajo y la preparación son la clave para el ascenso”, “Uribista” (partido del Presidente actual, Álvaro Uribe Vélez), y el rol principal: “clase popular”*” (ver figura 5)

Figura 5:



Más que al Programa de Gobierno, a lo que se alude para explicar el triunfo, son a las expectativas depositadas en la persona, el rol y los valores. Estos últimos, sirven de enlace comunicacional, pues tienen gran importancia en la *expectabilidad* de la expectativa (valores supuestos en el público de ciudadanos); y al incorporarlos a la estructura de expectativas, puede tener gran posibilidad de volver lo inseguro en seguro, o sea, controlar la decepción anticipándose a esta (por ejemplo evitar perder las Elecciones).

Resultado de las votaciones: distinción entre la Información y lo Seleccionado

En el límite entre el Sistema de Elecciones y el entorno candidatos -que hemos llamado campaña-, se realizaron unas acciones para controlar lo inesperado/esperado (perder las Elecciones), como bien lo presenta el titular de prensa siguiente:

PAGARES: Las “deudas” del Alcalde. Un total de sesenta pagarés sociales fueron firmados en la ciudad de Pereira durante la campaña de Israel Londoño Londoño, como estrategia para recibir el apoyo de las diferentes comunidades en su aspiración” (Diario del Otún, mayo 18 de 2008, 3A) (ver figura 6)

Figura 6:

Pagarés: Las "deudas" del Alcalde

Un total de sesenta pagarés sociales fueron firmados en la ciudad de Pereira durante la campaña de Israel Alberto Londoño Londoño, como estrategia para recibir el apoyo de las diferentes comunidades en su aspiración.

■ REDACCIÓN LOCAL
EL DIARIO DEL OTÚN

Los "Pagarés sociales", una de las estrategias que más influyó en el éxito de la campaña política del hoy alcalde de Pereira, Israel Alberto Londoño Londoño, y que ya generaron una polémica en la elaboración del Plan de Desarrollo, ha llevado a muchos sectores a preguntarse cuántos y cuáles fueron los compromisos asumidos por esta vía por el Mandatario cuando era candidato.

MAYO 18 DE 2008. Pág. 3A
DIARIO DEL OTÚN

PAGARÉS SOCIALES

DESCRIPCIÓN	RESPONSABLE	COMUNA/CORREGIMIENTO
1- Mejoramiento locativo de los colegios Luis Carlos González y Cooperativo	1- Infraestructura	1- Olímpica
2- Desarrollo de una universidad en la Ciudadela Cuba	2- Educación	2- Cuba
3- Dotación y adecuación del colegio Byron Gaviria	3- Infraestructura	3- Perla del Otún
4- Fortalecer la prestación del servicio de transporte escolar	4- Educación	4- San Joaquín
5- Ampliación de la cobertura educativa en el sector	5- Educación	5- Cerritos

Lo anterior, en la propuesta comunicacional de Luhmann (1991), podría considerarse como *un enlace comunicativo* que se conectará con los siguientes para lograr un éxito en la expectativa esperada (ganar las elecciones), y más allá de si las estrategias utilizadas dan los frutos esperados, se convertirá en parte del sistema o estructura de expectativas estables relativas. Este enlace, en el eje temporal, irá más allá del Periodo de Elecciones concretas (2008-2011). Esto lo podemos ir observando a partir del mismo discurso que aparece:

"La estrategia de la campaña indica que cuando el Alcalde le dé cumplimiento a estas obligaciones, que se ejecutaron durante los cuatro años de su administración, la comunidad le expedirá el paz y salvo social" (Diario del Otún, mayo 18 de 2008, 3A).

¿Qué se puede distinguir en esta afirmación?

1. Que el Alcalde pueda dar cumplimiento a lo prometido; y,
2. que el Alcalde no pueda dar cumplimiento a lo prometido.

Si sucede lo primero, se espera por parte del público de ciudadanos una respuesta positiva, "le expide el paz y salvo social", y consecuentemente, la posibilidad de que su partido continúe en la administración, pues generará confianza en ese sistema por parte del entorno (público de ciudadanos).

Pero si ocurre lo segundo, el público de ciudadanos no le expedirá el "paz y salvo social", por lo tanto, el sistema (partido que representa, el elegido), decepcionará la expectativa creada en el público de ciudadanos, y podrán presentarse dos posibles diferencias, ante tal decepción:

1. O el público repetirá con el mismo partido, o sea, su conducta se hará a partir de la normatividad, y no de la conducta cognitiva; ó,
2. el público tomará el camino del aprendizaje y buscará otra alternativa, utilizando el conocimiento aprendido, y por lo tanto, aumentará la inseguridad en ese sistema concreto (partido de la U).⁵

⁵ El partido de la U es un partido de coalición conformado para apoyar las aspiraciones políticas del actual presidente de la República de Colombia: Álvaro Uribe Vélez. El mencionado partido político respaldó, en las elecciones, al actual alcalde de Pereira, Israel Londoño.

¿Cómo leer desde Luhmann los “pagarés sociales” del Alcalde, antes candidato?, Estos fungirían como bisagra (límite sistémico), entre “el Partido” del Alcalde Electo y el público de ciudadanos (Pre-elecciones).

En el período pos – elecciones, ¿qué pasa con los “pagarés sociales”? En el antes era un límite, por eso en él se incluía al público de ciudadanos; pero en el después, esos pagarés pasarán a la estructura de expectativas, o sea al sistema. Esto se puede observar, en las mismas discusiones del Plan de Desarrollo para Pereira, donde no se sabe en qué lugar colocar dichos pagarés.

Entonces, surge una nueva diferencia: estos pagarés o son *líneas macros*, por lo que deberán aparecer explícitamente, o son *líneas micros* (y por tanto serán incluidas en las líneas macros), y no quedarán explícitas en el plan de desarrollo, decisión esta última, que toma el “mandatario local”, quien había realizado el enlace:

El mandatario local aclaró que los pagarés estarían dados dentro de los anexos del plan de desarrollo y que el cumplimiento de los mismos se llevaría a cabo mediante cada una de las líneas de acción de las diferentes secretarías sociales...”Londoño Londoño, argumentó que debido a que estos son específicos y no líneas gruesas o proyectos más generales, cada una de estas peticiones se desarrollará dentro de los programas y proyectos de cada dependencia. El presupuesto también quedará definido dentro de las líneas macro. (La tarde, mayo 8 2008, 1A).

Las preguntas que surgen, son: ¿qué sucederá con la expectativa creada, y, por tanto, esperada en el público de ciudadanos durante este Período Gubernamental?; y con ello, ¿cómo afectará la continuidad, o no, “del partido” de Gobierno?; ¿qué otras estrategias se empezarán a desarrollar para continuar en caso de no cumplir con las expectativas?

Ahora bien, el partido perdedor (el liberalismo) empezará de nuevo a crear otras estrategias, por tanto, otras “acciones enlaces” para el futuro. Y así continuará el sistema político, planteando acciones para llevarlas a cabo, y poder volver seguro lo inseguro, a partir de la anticipación de las expectativas del propio sistema, en el enlace con el entorno (público de ciudadanos).

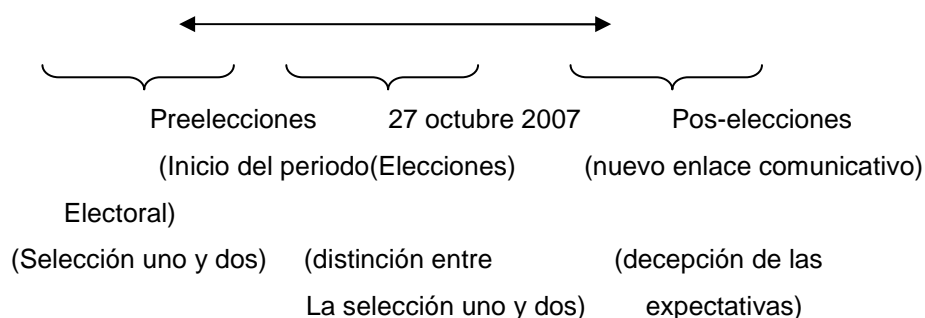
“Entonces, es necesario distinguir cuidadosamente, primero a nivel terminológico, entre cambio estructural y proceso. Sólo hablamos de proceso cuando los acontecimientos se encadenan, o todavía más exactamente, cuando la selección de un acontecimiento permite la de otro. El término proceso describe, así un reforzamiento de selectividad de tipo especial: un reforzamiento de selectividad que requiere tiempo” (Luhmann, 1991:321)

Visualizado tenemos el modelo comunicacional para ser empleado en otras realidades (figura 7):

EJE DE TEMPORALIDAD

(Figura 7)

Temporalidad elecciones 2007



A modo de cierre

Después de este recorrido, volvamos a la afirmación y a la pregunta que motivó este texto: ¿se puede leer la política como proceso comunicacional?

Como lo mostró la descripción relacional, la comunicación y la acción van juntas, y por lo tanto, la respuesta a la pregunta anterior considerará ambas. Tomando la idea central de Luhmann (1991), sobre el giro lingüístico en el sentido de pasar de la unidad a la diferencia para la realización de descripciones sociales, el sistema/entorno se convierte en la primera diferencia central. En nuestro caso, el sistema es el proceso comunicacional, y las acciones, los enlaces que permiten que se de esa comunicación, por tanto entornos y subentornos a la vez. Entornos porque irritan constantemente al sistema, y con ello, lo hacen transformar y auto reproducirse continuamente, a partir de sus propios elementos (acciones-acontecimientos).

En nuestro caso, el proceso comunicacional ocurre de la siguiente manera:

Primera Selección = se abren Las Elecciones

Segunda Selección = Se invita a participar de Las Elecciones

Tercera Selección = Se participa o no en las votaciones que cierran Las Elecciones.

En cada uno de los procesos ocurren acciones enlaces, como lo describimos arriba: en el antes se realizan acciones vinculantes con el después, anticipándose a la incertidumbre que sucederá luego. Se actúa mediante la estructura de expectativas, pues es incierto el momento de la votación. Pero ¿qué es lo que hace tan inseguro ese momento? La respuesta es el entorno del sistema político, en este caso, el público de ciudadanos, compuestos por los sistemas psíquicos quienes hacen su propia auto/heterorreferencia, es decir, distinguen entre la información que se les presenta, el llamado a participar y su decisión final. El entorno para Luhmann (1991), tiene la función de impulsar cambios en el sistema, los cuales se dan siempre y cuando el sistema y su estructura los tenga incorporados, es decir, los sistemas mismos tienen las condiciones para los cambios.

El sistema político democrático, es el que más requiere del entorno-público de ciudadanos para su autorreproducción, y es hacia ellos que se encaminan todas las acciones para tratar de controlar la inseguridad que produce el no poder entrar a las conciencias de cada uno y así saber con certeza lo que sucederá. Lo único que pueden hacer, es partir de las expectativas de lo esperable en ese público. Quien incorpore más de ese público de ciudadanos, tendrá "mayor seguridad" sobre "la inseguridad", pues podrá anticiparse a las decepciones que puedan suceder.

Es en este marco, en el que el sistema político actúa con la exploración de la persona, sus roles y valores, más que con los programas. Es decir, la estructura latente, la que permite la conservación/cambio del sistema, va de lo más abstracto (valores) a lo menos abstracto (persona). Los valores son "*ideas, conscientes o inconscientes, de lo deseado que se condensan en preferencias al escoger entre alternativas de acción*" (Luhmann, 1991: 282). Quienes plantean desde allí sus campañas, pueden tener un éxito comunicativo en el futuro. Esta forma de actuar, la visualizamos al describir la información en la parte de arriba: Israel - el Alcalde Electo- "no es Israel", es una persona que reúne muchos "valores". Esto es lo que se comunica al elegirlo como candidato para la Alcaldía. No es su programa, pues lo que prometió se cambia en el momento concreto que pasa "de un estado a otro": de "Israel" a Alcalde, y empieza a plantear, ahora sí, su plan de gobierno.

En síntesis. El sistema político es un proceso comunicacional, porque logra enlazar momentos y acciones -incluyendo las personas-, en las expectativas de las expectativas, pero no en los hechos; a su vez, las personas decepcionan las expectativas esperadas, pues toman las decisiones en su "latencia de conciencia" (esperadas para unos... e inesperadas para otros); y este momento, se convierte en un enlace para el proceso electoral siguiente. Así, observando estos "acontecimientos electorales", el sistema aprenderá y se transformará, o simplemente, seguirá repitiendo lo mismo a pesar que el proceso muestre lo contrario. Como

diría Luhmann (1991), actuará desde la modalidad del aprendizaje o desde la modalidad normativa. Aprender o no aprender, esa es la cuestión.

Bibliografía

BEDOYA, Olga Lucía, et al. 2003. *Paradoja de la ciudadanía en Pereira: entre los ciudadanos jurídicos y los itinerantes (2000-2003)*. Santa Fé de Bogotá: Editorial Magisterio.

LUHMANN, Niklas. 1991. *Sistemas Sociales Lineamientos para una teoría general*. Santa Fé de Bogotá: Anthorpos Editorial/Universidad Iberoamericana/ CEJA.

Periódicos

Pagarés: las deudas del alcalde. (2007, Octubre 28). *El diario del Otún*, pp. A3

El Partido Liberal, el gran derrotado en Risaralda. TRIUNFÓ LA LLAVE URIBISTA. (2007, Octubre 29). *Periódico La Tarde*. pp. A1

La clase popular si puede gobernar. (2007, Octubre 29). *Periódico La Tarde*. pp A3.

Votación Pereira. (2007, Octubre 29). *Periódico La Tarde*. A4.